



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

CONTRASTES

Nuevas Miradas en la Educación Básica

Revista cuatrimestral UPN 097 CDMX Sur



Número Especial
Septiembre 2023

U P N

0

9

7

Directorio

Rectora:

Rosa María Torres Hernández

Secretaria Académica:

María Guadalupe Oliver Téllez

Dirección de Difusión y extensión universitaria:

Cristina Leticia Barragán Gutiérrez

Directora de Unidades

Maricruz Gúzman Chiñas

Directora de Unidad UPN 097 SUR

María de Lourdes Salazar Silva

Coordinador Editorial:

Alejandro Villamar Bañuelos

Consejo Editorial

María de Lourdes Salazar Silva

Julio Cesar Lira González

Martín Antonio Medina Arteaga

Juan Manuel Sánchez

Alejandro Villamar Bañuelos

Diseño Editorial

Angel Geovanni Martínez Vera

Samantha Belem Hernández Vázquez

CONTENIDO

5

Las Unidades UPN: Un No Lugar, una historia y la construcción de una identidad.

MARTÍN ANTONIO MEDINA ARTEAGA

13

Mi experiencia durante mi trayectoria académica en la UPN.

ARACELI ARRAZOLA TLALAPANGO

17

Mi trayectoria por la Unidad 097.

IGNACIO ALFONSO MARTÍNEZ ALCÁNTARA

21

Trayectoria académica en la Universidad Pedagógica Nacional. El caso de un egresado de la Licenciatura en Psicología Educativa (2018-2022).

RAÚL VEGA GRACIAS

31

El impacto en la formación docente: una experiencia en la UPN 097. A propósito del 45 aniversario de la Universidad Pedagógica Nacional.

JOSÉ JUAN VARGAS GONZÁLEZ

39

Algunos datos relevantes para conocer la historia de la Unidad UPN 097 CDMX SUR.

CORNELIA VEGA SERRANO

EDITORIAL

En esta ocasión la revista “Contrastes. Nuevas Miradas en la Educación Básica” está dedicada a conmemorar los 45 años de existencia de la UPN, en especial de la Unidad 097 Sur CDMX. La Universidad Pedagógica Nacional fue concebida como la universidad de los maestros, las unidades presentes a lo largo y ancho del territorio mexicano han concretado ese ideal de institución universitaria para el magisterio. Estas pequeñas sedes universitarias con sus diferencias y semejanzas en carencias y oportunidades han realizado la importante labor de formar y/o profesionalizar a las y los profesores. La tarea no ha sido fácil, ha sido titánica si tenemos en cuenta las condiciones poco favorables en que se ha realizado la labor. No obstante, estamos orgullosos de nuestro desempeño, del impacto que ha tenido en nuestros egresados, y como dijo hace poco una colega, hasta el día de hoy, misión cumplida.

No tenemos duda de que aún hay mucho por hacer, la realidad en permanente cambio siempre representa retos enormes para las instituciones educativas, y no somos la excepción. Actualmente el sistema educativo pretende implementar un nuevo modelo pedagógico, la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y tenemos que estar preparados para acompañar en la tarea a nuestros profesores y profesoras, encargados directos singularizar dicho modelo en sus aulas. Un reto más que al parecer habrá de afrontar la UPN en un futuro cercano es el cambio de figura jurídica, ya existe una propuesta de iniciativa con proyecto de decreto por el que se expide la Ley orgánica de la Universidad Pedagógica Nacional, situación que transformará radicalmente la vida institucional de la UPN. En tanto esto acontece la Unidad 097 Sur seguirá trabajando a favor de la formación y profesionalización de los docentes de educación básica.



DRA. ROXANA LILIAN ARREOLA RICO

Más de 30 años dedicados a la formación de docentes en servicio

Las Unidades UPN: Un No Lugar, una historia y la construcción de una identidad.

MARTÍN ANTONIO MEDINA ARTEAGA
PROFESOR DE LA UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

Este breve escrito no representa una queja, tampoco un reclamo, mucho menos un lamento por pertenecer a lo que llamo un “no lugar”. Lo que pretendo es esbozar una serie de reflexiones que pretenden aclararme a mí mismo cuál es la percepción que tengo acerca de las unidades UPN, después de casi treinta y seis años de habitar laboralmente en dos de ellas. Para ello quiero iniciar haciendo mención de los diferentes lugares en los que se ha ubicado la Unidad 097 CDMX que es a la que, desde hace veintinueve años, estoy adscrito.

La historia de la unidad 097, inicia en la Calle de Ravena por el rumbo de Villa Coapa en donde se establece de 1980 hasta 1986. Posteriormente se traslada a Tepepan, por el antiguo camino a Xochimilco, lugar en el que permanece de 1986 a 1990. Después se cambia a la Calle Sta. Cruz Acalpíxca en Xochimilco, en donde su estancia alcanza sólo dos años. En 1993 llega a ocupar un inmueble en la Calle Rancho Grande, otra vez por el rumbo de Villa Coapa, ahí también presta sus servicios nada más dos años y se traslada a la Calle Erasmo Caste-

llanos Quinto, por el rumbo de Taxqueña. En este último lugar es en el que permanece más tiempo, quince años (de 1994 al 2009). En 2010, la sede se muda a Periférico Sur en San Jerónimo, pero el temblor de septiembre del 2017, trae como consecuencia una mudanza más, llegamos ahora a ocupar un espacio en la Unidad Ajusco, en donde estamos actualmente de manera temporal.

Cabe destacar, que la gran mayoría de los inmuebles ocupados por la unidad a lo largo de su historia, consistían en casas muy pequeñas, que alojaban oficinas, cubículos e incluso salones de clase. No es difícil imaginar que las condiciones de trabajo en esos espacios eran precarias y por tanto coadyuvaban poco al desarrollo de las tareas que una institución de educación superior tiene que cumplir. Por mencionar un dato altamente significativo en relación con lo insuficiente e inadecuado de nuestras instalaciones a lo largo del tiempo, me permito comentar que cuando abandonamos el inmueble de Castellanos Quinto en Taxqueña, el predio en el que laborábamos fue ocupado por un minisuper de los llamados Oxxo.

Sólo los dos últimos lugares en los que nos hemos albergado escapan a la característica anterior, Periférico, que representaba un espacio mucho más digno, situado en un edificio relativamente grande en el que ocupábamos tres plantas. En él se dio por primera vez, en la historia de la unidad, la posibilidad de contar con cubículos individuales, áreas secretariales dignas, salones más o menos amplios (sobre todo comparados con las recámaras adaptadas como aulas en las que antes dábamos clases), sala de juntas, estacionamiento, etc. El otro, es en el que estamos alojados en la actualidad, se trata de la sede principal de nuestra universidad, la Unidad Ajusco, en la que sobra decir que, además de ser una construcción enorme y hermosa, fue diseñada específicamente para albergar a una institución educativa de nivel superior y cuenta con todo lo necesario para desarrollar las tareas sustantivas que como universidad moderna le competen. Sin embargo, estamos ahí sólo de manera transitoria, limitados en cuanto a los espacios que se nos han asignado y esperando a ver cuál será nuestro próximo movimiento. Quise iniciar comentando los diferentes lugares en los que se ha ubicado la unidad por considerarlo un signo que habla de uno de los rasgos que definen la identidad de las unidades: me refiero al cambio, al movimiento permanente al que obliga el hecho de no contar con un espacio propio.

Lo anterior tiene relación con la no existencia legal de las unidades, su ausencia en el decreto de creación, la falta de condiciones y recursos para realizar las funciones sustantivas, la incertidumbre como rasgo que permea una identidad que intenta construirse sin un suelo fijo (sin un espacio colectivo propio), expresiones de un discurso fundado en la falta o en el déficit, un sentimiento de desventaja, de inequidad, sobre todo en relación con la Unidad Ajusco.

El rasgo anterior se extiende del espacio material a la valoración y percepción del propio trabajo académico ¿Qué hacemos aquí en un no lugar? o ¿cuál es nuestro lugar como unidades dentro de la UPN? En un espacio sin soporte fijo entre la subjetividad normalista y la universitaria. En los albores de la vida en las unidades UPN existía una singular simbiosis entre los discursos y las prácticas de éstas, y la cultura tradicional proveniente de la escuela pública mexicana de nivel básico que llegaba por medio de los alumnos que eran profesores normalistas en su mayoría.

Este fenómeno lo vendrían a contradecir los académicos con formación universitaria que de manera paulatina ingresaban a la planta docente de las unidades, con una visión teorizante que en ocasiones se radicalizaba al grado de pretender ser la portadora del verdadero conocimiento y de descalificar los conocimientos prácticos de los estudiantes.

De lo anterior dan cuenta los debates en los primeros tiempos de nuestra existencia como unidad, entre los profesores de carrera con origen normalista y los que llegamos de diferentes universidades con especialidad en otras áreas de conocimiento diferentes a la educación, debates que muchas veces terminaban en una descalificación mutua: “Los universitarios se creen mucho y siempre andan por las nubes” “pura teoría” “Qué saben ellos de enseñarle a leer a los niños” “los profes normalistas son muy básicos” “carecen de capacidad teórica” “no tienen elementos para investigar”, la falta, señalada por uno y por otro bando, necesidad de poner en algún lugar el malestar por no saber todavía qué somos, en los inicios de nuestra construcción identitaria. Otros elementos importantes en la esencia del ser de las unidades, tiene que ver con el perfil de los alumnos, nuestra misión institucional como niveladores, los programas educativos y sus modalidades de estudio: Nuestros alumnos nunca han sido los jóvenes que egresan del nivel medio superior e inician su formación en un campo específico del conocimiento, son en una primera etapa de la vida académica de las unidades, principalmente maestros y maestras, de educación preescolar y primaria, formados en las normales, que tienen ya una larga experiencia docente frente a grupo o en funciones de dirección o supervisión, en su mayoría dentro

del ámbito de la educación pública. Por tanto tiene mucho tiempo que dejaron de estudiar, y de pronto vuelven a convertirse en alumnos, surge entonces en el discurso cotidiano de las unidades la suigeneris figura del maestro-alumno. Sin duda, esto ha implicado la construcción paulatina de una forma de enseñanza peculiar por parte de los docentes de la unidad, que ha tenido que considerar los rasgos característicos de los estudiantes (adultos, padres y madres de familia, colegas de profesión, dueños de un saber adquirido por una experiencia docente propia).

Nuestra misión por tanto, no ha sido ni es formar a un sujeto desde el inicio en un ámbito del conocimiento, sino profesionalizar la práctica docente de los maestros en servicio, a través de programas, en un primer momento, de licenciatura. La modalidad de estudio inicialmente fue abierta o a distancia y el primer programa educativo fue la Licenciatura en Educación Primaria y Preescolar (LEPEP '75), diseñada e impartida originalmente por una instancia de la SEP llamada Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional, a la que podemos considerar como antecedente de la UPN en relación con la tarea de capacitar y actualizar al magisterio. Esta licenciatura partía de una propuesta basada en la tecnología educativa, que en la década de los setentas estaba en boga. Más adelante se ofreció un programa de diseño propio, la

licenciatura en Educación Básica Plan 79 (LEB 79), el cual se trabajaba en modalidad a distancia y dio paso a que las unidades iniciarán llamándose Unidades SEAD (SISTEMA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA). Esto dio un elemento más a la construcción de nuestra incipiente identidad, no éramos nombrados como maestros o profesores, nos llamaban “asesores”. En efecto, no dábamos clases, nuestra función consistía en aclarar dudas sobre los materiales de estudio que eran antologías editadas por la universidad y en apoyar a los alumnos para la presentación de exámenes departamentales. El modelo es principalmente memorístico y de acumulación de información, un exceso teórico, puesto que se consideraba que la Normal básica había dado a los profesores principalmente elementos de la didáctica, dejando en los docentes grandes vacíos teóricos.

Cómo resulta comprensible en esta primera etapa, las funciones de investigación y difusión cultural son prácticamente nulas, no existían. Se carecía también de proyectos académicos que fueran más allá de la docencia. En lo anterior influyen, sin lugar a dudas, el hecho de que los alumnos, al ser un modelo a distancia, no hacían presencia física constante en las unidades, la planta docente de tiempo completo era muy reducida, el espacio y equipamiento sumamente pobres, además de que la tarea prioritaria consistía en nivelar a la gran canti-

dad de maestros y maestras normalistas que no contaban con el grado de licenciatura.

Una segunda etapa en la vida de las unidades inicia a mediados de los ochenta, constituyendo desde mi punto de vista, en el primer paso hacia la construcción de una identidad más universitaria en las mismas. En este periodo se inaugura un nuevo programa, la Licenciatura en Educación Preescolar y Educación Primaria Plan 85 (LEP Y LEP 85), La propuesta curricular de ésta, representó un primer intento por articular, de manera crítica, la teoría con la práctica docente de los alumnos (as) con el propósito de intervenir en ella.

Considero que el aspecto más débil de este programa consistió en no ofrecer a los y las estudiantes una propuesta metodológica sólida que articulara los conocimientos teóricos ofrecidos, a fin de realizar la propuesta pedagógica que se pretendía realizaran como producto de su formación. Con este nuevo programa se da un suceso clave en la transformación de las Unidades, la mencionada LEP Y LEP Plan 85 se ofreció en una modalidad de estudio semiescolarizada.

Este hecho, marcó una nueva etapa en la vida académica de estos centros educativos, los maestros alumnos comenzaban a tener al menos parcialmente una presencia física continua en las unidades, asistían una vez a la semana a clase grupal. Esto significa un pequeño pero importante avance en relación

con la construcción de una identidad más cercana al concepto de lo universitario, las aulas de las unidades comienzan a centrarse en el análisis de las prácticas de los maestros (as), hay debate e intercambio de experiencias en torno al hecho educativo.

El trabajo en la modalidad semiescolarizada, abre también la posibilidad para comenzar a pensar en la realización de otras actividades sustantivas como son la investigación y la difusión cultural. En la década siguiente, se consolidan algunos esfuerzos al respecto, la mayoría de las unidades cuentan ya con una revista impresa, comienzan a ofrecerse cursos de actualización de manera paralela al desarrollo del programa de licenciatura. A principio de los noventa, surge un nuevo programa, la Licenciatura en Educación Plan 94 (LE 94). Se da continuidad y se consolida la idea de bajar la teoría a la práctica de los y las docentes desde un enfoque crítico emancipador. A diferencia del programa anterior, este ofrece un plan de estudios cuya propuesta metodológica basada en la investigación-acción, sirve como eje articulador de todos los contenidos curriculares del programa educativo, mismos que se organizan en tres líneas: psicopedagógica, socio-histórica y ámbitos de la práctica docente. El propósito del programa es transformar la práctica docente de los profesores en servicio a través de la articulación de elementos

teóricos y metodológicos con la reflexión continua de su quehacer cotidiano, proyectando este proceso de construcción hacia la innovación educativa, concretándola en su ámbito particular de acción. En este sentido, el producto de esta licenciatura es un proyecto de innovación, que debía aplicarse y evaluarse en la propia práctica del maestro-alumno, constituyendo la principal opción de titulación para obtener el grado correspondiente.

En esta etapa los docentes de las unidades, se encuentran en un proceso de superación académica, estudiando principalmente en programas de especialidad y maestría. La vida académica en el periodo de finales de los noventa y principio de los dos mil, experimenta cierta revivificación, las revistas producidas en las unidades son renovadas, se crean cursos de actualización y diplomados que son muy concurridos por los maestros y maestras normalistas en el contexto del programa de carrera magisterial. La Dirección de Unidades en coordinación con los directores de unidad de la Ciudad de México, impulsa acciones para reestructurar el trabajo académico de estos centros educativos, mejorar sus condiciones materiales y equipamiento e incrementar su planta docente. Muchos de esos esfuerzos quedan en la inconcreción. Sin embargo, hay algunos avances, comienzan gestiones para aumentar la planta docente, en el caso de la unidad 097, en esta etapa se consigue

incrementar el número de académicos de tiempo completo con nueve plazas más, también se inicia la búsqueda de instalaciones más apropiadas para realizar las tareas educativas.

El año 2009 puede ser considerado como el inicio de la tercera etapa en la historia de las unidades, se concreta el programa de Maestría en Educación Básica (MEB), dirigido exclusivamente a docentes de ese nivel educativo en servicio, cuyo diseño y operación es en su totalidad responsabilidad de académicos de las diferentes unidades de la Ciudad de México. Sin duda un gran avance, tomando en cuenta la falta de autonomía que históricamente hemos padecido las unidades, ante el centralismo académico impuesto por la Unidad Ajusco. La MEB, es una maestría profesionalizante, su propósito es que los y las docentes de preescolar, primaria y secundaria que la cursen, desarrollen elementos teórico – metodológicos, a través de los cuales, generen intervenciones educativas reflexivas y transformadoras, que promuevan mayores oportunidades de aprendizaje encausados hacia la generación de una educación de calidad.

En el período que va de 2009 a la actualidad, comienza a incrementarse de manera significativa el número de docentes de las unidades que cuentan con el nivel de doctorado, no es generalizado pero ya existe en ellas el trabajo organizado en cuerpos

académicos, algunos y algunas compañeras han logrado formar parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). A partir de lo anterior, se experimenta un notable incremento en la actividad de investigación, misma que se da de manera más sistemática y en forma colectiva. En este rubro se crea la Comisión de Evaluación y Seguimiento de Proyectos de Investigación e Intervención de las Unidades UPN de la Ciudad de México (CESPII-CDMX).

El equipamiento de las unidades, particularmente el de la Unidad 097, mejoró en las últimas dos décadas, sobre todo a partir de la participación en proyectos como el Programa Interno de Fortalecimiento Institucional (PIFI). No obstante en los últimos años se han reducido significativamente los recursos económicos para este rubro.

El último gran logro en el plano académico es el diseño de un programa de Doctorado en Educación, diseñado también por académicos de las unidades de la CDMX, ya listo para ponerse en operación.

A pesar del desarrollo académico experimentado en las unidades a lo largo del tiempo, las condiciones materiales en que trabajamos continúan siendo precarias, especialmente las de la unidad 097 Sur, que ocupa el espacio más pequeño y cuenta con el menor número de profesores de tiempo completo de entre todas las unidades de la Ciudad de México. Actualmente estamos ubicados en

las instalaciones de la Unidad Ajusco, lo que podría parecer una gran ventaja, sin embargo, se nos han asignado de manera temporal, espacios muy reducidos. Se nos limita la ocupación de salones y salas para reuniones de trabajo o realización de exámenes profesionales.

La sensación que percibimos al estar en Ajusco es la de no ser bienvenidos, ni por las autoridades ni por muchos de los compañeros académicos adscritos a esa sede. Aunado a lo anterior, la plantilla docente de académicos no puede afianzarse ante una política de congelación de plazas, la falta de un concurso de oposición (el último fue en el 2013) y una actitud poco favorable en la política de la Rectoría para con las unidades.

Resulta paradójico que en el contexto actual en el que la UPN está por concretar su autonomía, las unidades tengan que pensar en su sobrevivencia, a pesar de la gran contribución hecha a la educación en México, por medio de la nivelación, actualización y profesionalización de miles de maestros y maestras de educación básica que han pasado por sus aulas.

Sin lugar a dudas, este relato ha dejado fuera muchos detalles que escapan a mi memoria o que no se retomaron por falta de espacio en esta publicación. Sin embargo, para mí, constituye una reflexión importante sobre lo que ha sido mi experiencia en esta institución, además, creo puede ser de utilidad

para que las nuevas generaciones sepan algo sobre el lugar, o quizás debiera decir el no lugar, al que han llegado, y entender un poco más de su dinámica y de la necesidad de darle nuevos cauces a la misma, para al fin concretar una identidad universitaria en la que el nomadismo y la negación sea sólo un recuerdo.



MTRA. CONCEPCIÓN HERNÁNDEZ

Más de 30 años dedicados a la formación de docentes en servicio

Mi experiencia durante mi trayectoria académica en la UPN

ARACELI ARRAZOLA TLALAPANGO
EGRESADA DE LA UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

Lograr la culminación de una carrera profesional por mucho tiempo ha sido el sueño de muchos estudiantes, de los familiares y amistades que están ahí para impulsar ese triunfo. Sin embargo, este resultado depende de diversos factores y condiciones que en algunos casos pueden o no ser favorables para fortalecer y alcanzar dicho proceso.

En mi experiencia personal tuve la oportunidad de pertenecer a una casa de estudios como es la Universidad Pedagógica Nacional en la Unidad 097, enfatizo “casa” porque eso significa para mí, es un espacio que nutrió mi identidad, al reflexionar sobre mi existencia en ese lugar, concientizar sobre el impacto que puede aportar mi práctica profesional docente en otras personas, en mi caso niños y niñas de preescolar, padres de familia, familias enteras que al igual que la mía conforman la sociedad y tienen la particularidad de buscar una educación digna para sus hijos, que les permita alcanzar sus metas.

Por ejemplo, cuando ingresé a la universidad creí tener claros mis objetivos, concluiría por fin mis estudios superiores, mi prioridad

era asistir a mis clases de manera continua, maximizar mi rendimiento escolar afianzando los aprendizajes con la entrega de tareas en tiempo y forma, evitaría involucrarme en alguna falta o situación que me dispersara de mis propósitos individuales, como buena hija, de la casa UPN. Mi meta era terminar la licenciatura en educación Preescolar y alcanzar un desempeño competente.

No obstante, a medida que pasaba el tiempo el vínculo con mis compañeras se fortaleció, hasta formar una hermandad que me permitió asimilar el conocimiento, ya no pensaba únicamente en mí, sino que sentí el acompañamiento, al escuchar y compartir experiencias determinantes que marcaron la vida de cada una, situaciones afines que se entretajeron y le dieron sentido a nuestra profesión, mismas que inherentemente conforman la comunidad escolar.

La interacción afectiva y la convivencia que construimos fueron acciones que nos integraron dando nuevo significado a nuestros aprendizajes. En este proceso, descubrí la capacidad de reinventarme cada día, de ser más sensible y empática, así como conocer una mejor versión de

mí, personal y profesionalmente para continuar aprendiendo.

Por lo tanto, hubo mucho que aprender, esta etapa dio paso también a una serie de conflictos, al enfrentarme a diferentes retos; conmigo misma al sentirme incompetente cuando se me dificultaba la comprensión, investigación o redacción de textos, el cansancio físico y emocional porque combinar el trabajo – estudio – hogar - ser esposa - madre de familia, no es sencillo; en muchas ocasiones me sentí frustrada en todos los ámbitos. Con las compañeras de clase surgieron discrepancias cuando no lográbamos ponernos de acuerdo para estructurar o consolidar algún trabajo o exposición. Con algunos profesores y profesoras se dieron desacuerdos y hasta discusiones ante la inequidad, falta de ética profesional, humildad y empatía de ambas partes, así como las discontinuidades en el proceso pedagógico. Asimismo, dificultades como sucede en cualquier hogar, pero también se aprende a escuchar, a respetar, observar, pensar y poder argumentar antes de emitir una crítica.

Mi trayectoria en la universidad estuvo plagada de aprendizaje de lo cual destaco: excelentes lecciones, conversaciones interesantes, las risas, las prisas, los nervios, el estrés, la locura y uno que otro llanto. Entre todas las experiencias vividas en la UPN y al estimar mi desempeño como estudiante y ahora en mi propia práctica profesional

educativa, insisto en el cuestionamiento ¿De quién se aprende y qué se aprende en las aulas?

Estas son algunas respuestas que encontré en las personas que fueron parte de mi formación profesional.

Se aprende de la movilización, aquella que nos invita a actualizarnos y abandonar el confort y las viejas prácticas que por viejas olvidaron la emoción porque están hechas de tradición.

Se aprende de las palabras, esas que son sabias, mágicas y acertadas, aquellas que no sólo comunican, sino que te transmiten, te motivan y trascienden.

Se aprende de lo físico, del gesto amable, de la sonrisa que acaricia, del saludo que no habla de la educación de calidad, sino que hace cálida la práctica educativa.

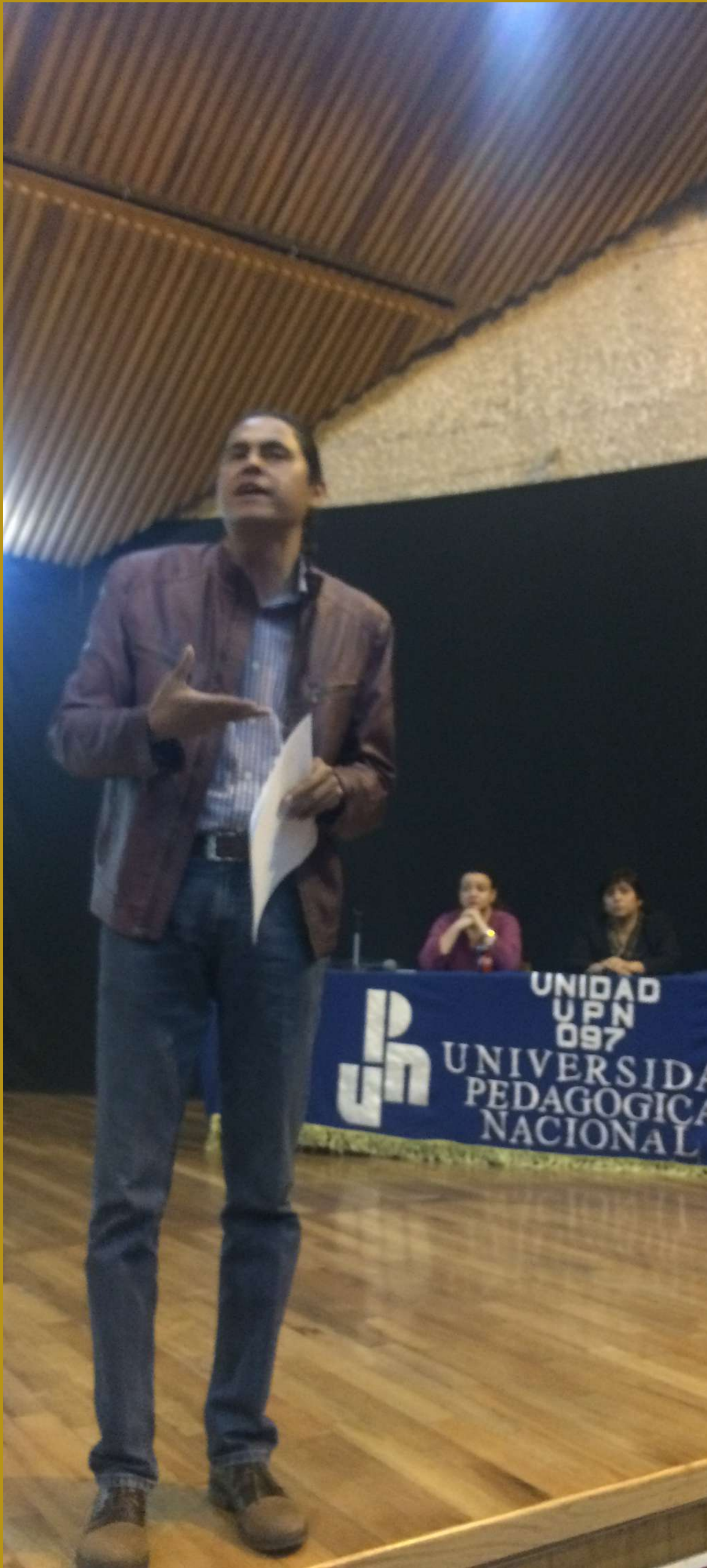
Se aprende de lo real, de lo que es útil, de la necesidad, de lo que se construye con esfuerzo, sin temor a fallar.

Se aprende de lo emocional, de la impresión del conocimiento y aceptación de reacciones que tiene nuestro cuerpo ante diferentes situaciones.

Se aprende de lo humano, de la actitud y los valores de la persona que enfrenta los desafíos con responsabilidad y justicia, sin prejuicios.

En resumen, soy afortunada porque tuve la oportunidad de conocer estas respuestas en algunos de los maestros y maestras que acompañaron y orientaron mi formación en la Universidad

Pedagógica Nacional y son inspiración para mirar y desarrollar mi práctica educativa desde una nueva visión, consciente, responsable y participativa.



Mi trayectoria por la Unidad 097

IGNACIO ALFONSO MARTÍNEZ ALCÁNTARA
EGRESADO DE LA UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

“Cambia lo superficial. Cambia también lo profundo. Cambia el modo de pensar. Cambia todo en este mundo. Cambia el clima con los años. Cambia el pastor su rebaño y así como todo cambia. Que yo cambie no es extraño”.

- Julio Numhauser -

Si hace dos años, te contara todo lo que eres hoy, ¿Me creerías?

Iniciaré este discurso con una pequeña historia que quiero compartir...

Hace años, como todo adolescente buscaba una identidad. Mi propia historia de vida, me llevó a desertar la secundaria, a buscar mi propio camino, dándole honor a lo que todos podemos denominar “Rebeldía” y a lo que hasta en ese momento yo conocía como “Libertad”. Justo cuando dejé la escuela, decidí también irme de casa. Meses después una profesora, que hasta hoy recuerdo como la “Maestra Guillermina”, fue a buscarme para convencerme de regresar al plantel.

Sin embargo, de forma segura, le dije “Ya no quiero regresar a la escuela, quiero trabajar”.

Tiempo después, decidí continuar tercero de secundaria en la modali-

dad abierta, pero de nuevo deserté a la mitad del curso. Sin embargo, a pesar de todas las circunstancias que me hacían tomar buenas y malas decisiones, cuando fui a recoger mis documentos para darme de baja, me comentaron que en la mayoría de las materias tenía 6 de calificación y que solo había reprobado la asignatura de español. Al terminar el examen extraordinario, y al entregárselo al profesor, observó mi examen y me preguntó: “¿Qué es un sustantivo?”. A lo que yo no supe responder, por lo que me dijo: “Te voy a pasar, pero no te mereces terminar la secundaria”.

La vida siguió, entre el trabajo y mi curso en una preparatoria para trabajadores. Al culminar el bachillerato, mi camino me llevó a ser docente comunitario por parte del Consejo Nacional del Fomento Educativo (CONAFE). Por lo que mis convicciones de ese momento de vida y en el trabajo de una escuela rural del estado de Veracruz, me llevaron a entender que ser docente es ser un “Despertador de mentes”. Que, a su vez, había descubierto que ser profesor era mi verdadera identidad. Esta seguridad, me llevó a luchar. Si, considero que es luchar, por entrar a una Escuela Normal de Maestros por todas las dificultades políticas de

la “Reforma Educativa”.

Hasta hoy mis pasos me han llevado a ser docente de telesecundaria de la Ciudad de México y a aprender, así como compartir experiencias y aprendizajes en la Universidad Pedagógica Nacional.

¡Vaya lección de vida! A quién no le gustaba estar en una escuela, ahora trabaja en una.

Si en este momento me acercara con cada uno de ustedes, ¡sé muy bien que en su camino hacia su identidad docente, tienen historias similares!, donde demuestran su continua transformación de vida, por eso... Vuelvo a preguntar... Si hace años, alguien te contara todo lo que eres hoy, ¿Le creerías?

Hace dos años, probablemente lleno de miedos e incertidumbres, tomamos la decisión de iniciar un proceso de desarrollo profesional, académico y personal. En el que cada uno de nosotros empezó este camino por diferentes motivos, pero con la genuina búsqueda de mejorar. Estoy seguro de que, poco a poco hemos comprendido de que no estamos aquí por un título o un documento burocrático, la realidad ya no exige eso, sino de que entre todo lo que nos motiva, existe la convicción de transformarnos a nosotras y a nosotros mismos.

Estos dos años no han sido fáciles, fue una tarea de resistencia. Estando en el lado de alumna y alumno, en nuestra labor educativa ante todos los nuevos retos que estamos viviendo, en nuestras tareas personales, así como algu-

nas y algunos en la importante labor de ser madres o padres del hogar. Pero, como dice Facundo Cabral “Quien no está dispuesto a perderlo todo, no está preparado para ganar nada”.

Claro que perdimos cosas, quizás tiempo para estar con nuestras familias, nuestros amigos, nuestras parejas, hijos o hijas. Tuvimos que quitarle horas al sueño, establecernos una rutina ajustada para cumplir con todas nuestras responsabilidades.

Sin embargo, salimos adelante.

Y de lo que ganamos... Ante las vicisitudes de nuestro contexto histórico en el que la labor docente queda cada vez más en segundo plano y en el que la vida es más incierta, lo que más atesoro son las herramientas de reflexión y crítica que hemos aprendido y fortalecido en esta aventura, que como menciona Paulo Freire, “Hacernos dueños de nuestra voz”, esto, para mirar el entre líneas del mundo en nuestra noble tarea como profesoras y profesores.

Estamos en ese camino de una mirada más humana de la educación, en el que, parafraseando a Miguel Ángel Santos Guerra, que la escuela ya no se resume en la producción de maquinarias sin corazón: en máquinas de enseñar y máquinas de aprender. En el que un “¿Cómo estás?” “¿Cómo te sientes?”, valga más que un “¿Tú qué sabes?”

Ahora, sé que somos otros, no somos los mismos. Siempre habrá la muerte de lo viejo y el nacimiento de

lo nuevo: una constancia de cambios. Esta aventura no ha sido en vano y nos da impulso a seguir nuestro camino.

Asimismo, es crucial mencionar que en estos dos años no estuvimos solos. A través de este conducto y a nombre de toda la generación de la Maestría en Educación Básica, agradezco a todos los profesores y profesoras que nos acompañaron a lo largo de estos dos años, con sus consejos y charlas... Siempre he creído que tienen la convicción de transformar la visión educativa a través de nosotros.

También, otra compañía clave, es la de nuestras familias, padres y madres, amigos, esposos y esposas, hijos, hijas... que siempre fueron nuestro resguardo emocional ante los momentos difíciles. Ese “Tú puedes”, “Aquí está tu desayuno”, “Vamos, yo te llevo a la escuela” y todas esas palabras de aliento fueron necesarias.

Directiva de la unidad 097, Dra. María Lourdes Salazar Silva, profesores y profesoras, público en general, compañeras y compañeros egresados de la MEB, en la especialidad “En construcción de habilidades del pensamiento”; “Manejo de Conflictos en el aula”; y “Pedagogía de la diferencia y la interculturalidad”, se cierra una etapa más de nuestras vidas académicas y profesionales.

Generación 2021 – 2023, les deseo lo mejor y todo el éxito en los nuevos proyectos académicos y personales, y recuerden, que no es

extraño que sigamos cambiando.

Agradezco la oportunidad de permitirme compartir estas palabras. Se despide de ustedes: Ignacio Alfonso Martínez Alcántara. ¡Hasta pronto! ¡Muchas gracias!



Trayectoria académica en la Universidad Pedagógica Nacional. El caso de un egresado de la Licenciatura en Psicología Educativa (2018-2022).

RAÚL VEGA GRACIAS

EGRESADO DE LA UNIDAD UPN 092 AJUSCO

Introducción

La identidad se forma por medio de las experiencias sociales del individuo. La experiencia humana está mediada por esquemas cognitivos que canalizan el pensamiento individual estructurando la selección, retención y uso de información. De acuerdo con Cole (1999), la psicología cultural enuncia todos los aprendizajes que tienen los humanos, tanto formales como no formales, se crean y desarrollan en el contexto cultural donde se encuentran. Este documento aborda la perspectiva de una trayectoria académica, donde se resaltan las condiciones sociales en las que se desarrolla. El presente texto hace énfasis en la Universidad Pedagógica Nacional como institución educativa que forma profesionales de la educación que observen, entiendan e intervengan en los procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto en contextos de educación formal como no formal. Asimismo, se hacen evidentes ciertos eventos fuera del ámbito escolar que influyeron en la formación de identidad universitaria, en especial el cese de las clases presenciales

durante casi dos años derivado de la pandemia del coronavirus.

Por otro lado, se menciona la estancia como prestador de servicio social en un programa de tutoría universitaria, que se especializa en la alfabetización académica en los estudiantes de primer semestre de la Licenciatura Administración Educativa de la unidad 092 Ajusco de la Universidad Pedagógica Nacional de México, en el turno matutino durante el segundo semestre de 2021. Este hecho marca el inicio de la aplicación de los conocimientos adquiridos en la universidad en situaciones consideradas reales.

Ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco

Mi nombre es Raúl Vega Gracias. Nací en la Ciudad de México el 8 de marzo de 1994. Mi padre y mi madre tienen el bachillerato técnico como máximo grado escolar. Con mis abuelos, la escolaridad es distinta. Mi abuela paterna sabe leer y escribir, mientras que mi abuelo es analfabeto. En el lado materno, mi abuela era analfabeta y mi abuelo, aunque cursó hasta cuarto grado de primaria, fue amante de la lectura,

compraba libros, los cuales poseo hasta hoy. Como se puede observar, mi abuelo materno, que falleció ocho años antes de mi nacimiento, es la persona que dejó un legado bibliográfico en mi vida. Nunca nos conocimos, pero me dejó el más grande tesoro: el amor por la lectura.

En 2018 me preparé para mi examen de ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional. Estudié con una guía para ingresar a la Universidad Nacional Autónoma de México, que para mí era la más completa y la más variada en cuanto a materias.

Estudiaba dos horas diarias, contestaba las preguntas abiertas en un cuaderno y los reactivos en una hoja blanca, siempre con mi idea de respetar los libros, sin importar si son míos o de alguien más. De igual manera, aprendí a poner más atención al estudio y a la lectura. Esa fue la clave de éxito al ser admitido en la Licenciatura de Psicología Educativa.

El primer aprendizaje que tuve en las instalaciones de la Unidad Ajusco fue comprender que el vocabulario y la complejidad discursiva cambian para ser apropiados con las personas con las que me dirijo. Uso metáforas, además de palabras de la vida cotidiana con mi familia y amigos. En las materias de Aprendizaje, así como la de Estrategias de Aprendizaje optimicé mis técnicas de estudio, logro comprender mejor las lecturas, he investigado por mi cuenta, he leído bibliografía

complementaria y utilizar las herramientas de búsqueda de información.

Durante el primer semestre en la universidad, tuve la fortuna de contar con un tutor del programa "Entre Pares" y pude mejorar en el área de la escritura. Mi profesora de Psicología Evolutiva de la Infancia, la maestra María Yolanda Quiroz Arce, nos pidió un cuaderno con cinco apartados: notas de clase, reflexiones, palabras nuevas, glosario y conectores. Con esta metodología, adquirí más habilidades de lectura y escritura.

Cabe destacar que con la profesora Yolanda Quiroz tuve clases durante seis semestres y ella mantiene los criterios de la libreta como parte de la evaluación en sus materias. En relación con la lectura, mi tutor académico y asesor de tesis, el doctor Amílcar Carpio Pérez, me ha orientado a acercarme a bibliografía de mayor rigor académico y científico.

En ese sentido no he tenido complicaciones y cualquier búsqueda de información la consulto con él.

Cuando ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional, las preguntas sobre si las creencias configuran al ser humano o viceversa empezaron a tener sentido durante mis clases de Psicología Social de la Educación, además de Estado, Sociedad y Educación, donde mis profesores (Alma Eréndira Ochoa Colunga y Amílcar Carpio Pérez, respectivamente) me explicaron los motivos del comportamiento humano

en diferentes contextos, desde un punto de vista psicológico e histórico.

Precisamente, retomé un aspecto religioso para mi proyecto final de la segunda materia referida. Se trataba de explicar la conformación de la identidad mexicana y lo hice con el guadalupanismo como tema central. Para ese trabajo me basé en tres libros: Nacionalismo banal (Billig, 1998), Quetzalcóatl y Guadalupe: la formación de la conciencia nacional en México (Lafaye, 1974) y Nican Mopohua, el relato en náhuatl que relata las apariciones de la virgen de Guadalupe. Mis clases con el doctor Carpio reforzaron mi interés por la historia. Me enseñó que esta disciplina se aprende más allá de las aulas, pues se resalta “la importancia de las calles, espacios públicos y edificios como contenedores y transmisores de memorias colectivas de otras épocas, que combinadas con una didáctica e interpretación del patrimonio pueden ser empleados en una propuesta de enseñanza, como lo es un rally histórico por las calles del centro de la Ciudad de México” (Carpio-Pérez, 2023, p.85). En mis cursos con el doctor Jorge Mendoza García, psicólogo social y autor prolífico de la Unidad Ajusco, me proporcionó las lecturas, el conocimiento y la motivación para estudiar el impacto del lenguaje en la conducta humana desde la perspectiva constructivista. Leí dos libros que son de cabecera para mí: La construcción social de la reali-

dad (Berger y Luckmann, 2003), así como Pensamiento y lenguaje (Vigotsky, 1996). Pude conocer a filósofos de la novela y del lenguaje como Bakhtin y Voloshinov.

Me percaté que los discursos, las historias, las leyendas y los mitos configuran las creencias de la gente, así como su identidad y su historia de vida. Quiero recalcar la influencia que tuvo en mí la Universidad Pedagógica Nacional para comprender el comportamiento humano en la educación.

En noviembre de 2019 cursaba el tercer semestre de la licenciatura en Psicología Educativa. En este tiempo, todo marchaba de maravilla en mi formación académica, participé en coloquios y hasta me quedaba en la biblioteca después de clases. No obstante, en el otro lado del mundo, en la ciudad de Wuhan, en la República Popular de China, un ciudadano presentaba síntomas parecidos a una gripe, pero, en realidad, se trataba de un nuevo virus, algo que modificaría las vidas alrededor del mundo, incluyendo la mía.

El 20 de enero de 2020 regresé de vacaciones. El cuarto semestre pintaba para ser, quizá, el mejor semestre de mi estancia en la Universidad Pedagógica Nacional. El periodo comprendido entre diciembre de 2019 y enero de 2020 fue el más feliz de la licenciatura. El 17 de febrero del mismo año fue un día normal, pero no sabía que ése sería el último día que tuve clases presenciales con el aforo del 100% en el salón. Al día siguiente, inició

un paro en la unidad Ajusco, que se levantó al siguiente mes, para no volver jamás a la escuela como la conocía.

Entraba a una etapa cuyo nombre era digno de una obra de ciencia ficción: la nueva normalidad. En abril de 2020, iniciaba una nueva aventura para mí: la educación a distancia. Esta modalidad me agradó en un inicio. Era consciente del peligro que corría al contagiarme y contagiar a otros.

Me levantaba más tarde, tenía más tiempo para leer, así como estar con mi familia preparando nuevos platillos y postres. Veía las conferencias vespertinas del subsecretario de Salud, el doctor Hugo López-Gatell, para mantenerme al tanto de las novedades del coronavirus en México. Durante este periodo, usé una tableta electrónica para leer y descargar libros. En este sentido, me volví autodidacta.

A partir de 2021, el panorama cambió de manera radical. No comprendía ciertos conceptos y cómo realizar algunas tareas de acuerdo con las instrucciones de los profesores.

Hubo un momento donde estuve a punto de tramitar una baja temporal porque mi frustración por no tener un buen rendimiento académico era demasiada. Además, sentía la necesidad de socializar con mis compañeras y amigas, aunque sea para debatir o, simplemente, platicar. El apoyo de mis amigas y de mis profesoras fue vital para no pausar mi formación académica.

En ese periodo de clases virtuales descubrí que tenía problemas de redacción. Estas deficiencias explican porque “una de las causas del rezago académico y falta de titulación en la UPN se relaciona con la falta de habilidades en los estudiantes respecto a la oralidad, comprensión de textos y escritura de temáticas propias de la disciplina” (Chavira-Álvarez y Hernández-Suárez, 2021, p.23). Por esta razón, además de poner en práctica mis conocimientos de Psicología Educativa, en ese año comencé mi servicio social en el Programa de Alfabetización Académica “Entre Pares”, donde mejoré mis habilidades de lectura, escritura y oralidad como tutor-acompañante de manera que, uniendo mis conocimientos de la universidad con los que adquirí en el diplomado de dicho programa, me permitieron conocer y desempeñar mi labor como agente de cambio en el nivel universitario.

Experiencia como tutor-acompañante

En mi rol de tutor, detecté errores que son comunes en los universitarios de primer semestre y me identifiqué porque algunas observaciones que les hacía son las mismas que comenté con algunos de mis compañeros que me pedían ayuda en el formato APA (American Psychological Association), con las citas y las referencias. Desde la confianza que me brindaron mis tutoradas, puedo confirmar la importancia de una tutoría para los

alumnos de universidad.

Por otro lado, como estudiante de Psicología Educativa, enfatice en el aspecto social, en la cultura y en el lenguaje. Todos somos seres sociales, para comunicarnos necesitamos el lenguaje oral y escrito para expresarnos y trabajar. A partir de este supuesto, como parte de futuros profesionales, es imprescindible monitorear el discurso académico y las habilidades de lectoescritura, para formar profesionales de la educación a la altura de las expectativas de la universidad y la sociedad.

Entre mis tutoradas encontré elementos de identidad, como lo ví en sus diarios acerca de la inquietud que tienen sobre su futuro. Algunas historias de vida, reconozco, me sensibilizaron y me dejaron ver que todos tenemos experiencias que nos cambian la vida. El Programa Entre Pares me cambió la vida y no quise pasar sin dejar huella en mis tutoradas a través de la lectura.

En una entrevista que tuve con mi profesora de español en la secundaria (Rocío Rivera Ortíz) para una actividad de la materia de Evaluación Auténtica (impartida por la maestra Gabriela Ruiz Sandoval), al contarme un poco de su trayectoria como estudiante, normalista y docente, es evidente que ella tuvo profesores y vivencias que la forjaron a tener una visión humanista de la educación. Más que evaluar números, se evalúan cualidades y habilidades.

Por eso, como forma de enseñar el idioma español, ella retoma la escritura de historias para evaluar aspectos como la ortografía, la coherencia, la argumentación y la puntuación, al mismo tiempo que descubre motivaciones y desencantos. Esta parte tiene un paralelo con la escritura de casos, trayectorias académicas y diarios que se realizan en la Universidad Pedagógica Nacional a través del Programa de alfabetización académica "Entre Pares". Me vi reflejado en ella.

Cuando reviso los trabajos (diarios y trayectoria académica) noté que, en cada entrega, mis tutoradas mejoraban en ortografía. Sin embargo, seguía encontrando problemas en la parte de la citación y referencias en formato APA. En los comentarios que hice en sus trabajos, les hice saber que este formato tiene la finalidad de evitar problemas legales y darles una presentación formal a sus escritos académicos.

Trabajé en la identificación de situaciones fuera del contexto escolar y áulico que impactan en la vida académica de un grupo de siete tutorados del Programa "Entre Pares".

Considero importante no dejar de lado el aspecto social y familiar para comprender el desempeño académico de los alumnos. Busqué sensibilizar sobre las problemáticas estudiantiles que no corresponden a la academia, pero que influyen en ésta.

El avance permanente de la tecno-

logía, en especial durante la pandemia por Covid-19, replanteó la necesidad de diversificar las habilidades y conocimientos que se transmiten. La capacidad de análisis, síntesis de la información, así como la reflexión y la empatía son habilidades que se requieren en un contexto de desarrollo económico y tecnológico en beneficio de una mejor sociedad. Por medio de intervención en el Programa Entre Pares, mi objetivo fue encontrar las herramientas para ofrecer soluciones a los problemas educativos derivados del desempleo, así como la falta de oportunidades. El confinamiento sanitario representó un parteaguas para que los profesionales de la educación sepan que los jóvenes siguen un proceso social. Durante la revisión de las trayectorias de mis tutoradas reconocí que las necesidades personales y familiares llevan a que los jóvenes trabajen y estudien de manera simultánea. Los medios de comunicación también influyen en este proceso de tutoría y en toda la formación académica. Si lo vemos desde las redes sociales, la interacción, los materiales audiovisuales, los tutoriales de YouTube, entre otros, constituyen una nueva forma de obtener conocimientos, así como la construcción social del conocimiento ha ido cambiando a lo largo del tiempo, y que tuvo un cambio significativo con la educación a distancia por la crisis sanitaria del Covid-19.

Lo sostengo porque en los diarios encontré referencias a youtubers, blogueros e influencers. Personalmente, me inquieta el hecho de que los estudiantes se informen por medio de esos personajes, que no siempre suelen ser objetivos, formales, ni con contenido de valor cultural.

Recta final en la Unidad Ajusco. Más allá de la UPN.

El 21 de febrero de 2022 fue uno de los días más felices de mi vida: regresaba a clases presenciales. No exagero, sentí una felicidad por compartir mis conocimientos y lecturas con mis compañeros. Pude formar nuevas amistades, reforzar las que ya tenía e iniciar la escritura de mi tesis, la que surgió a partir de mi interés del museo como espacio de educación no formal, así como su relación con la formación académica de estudiantes de nivel básico referente a la multiculturalidad alrededor del mundo. Por este motivo, mi tesis se centra en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo y, en específico, en la sala permanente dedicada a la civilización persa.

El principal atractivo que ofrece este recinto museístico es por ser el único museo en México que exhibe la diversidad cultural alrededor del mundo, en contraste de otros museos que lo hacen con las culturas indígenas ubicadas dentro del territorio mexicano. Esto permite un acercamiento de los mexicanos con el conocimiento de otras formas de vida fuera de su país.

De acuerdo con Peralta, Elisondo y Melgar (2020), las funciones que desempeñan los psicólogos educativos en el museo y que contribuyen a las relaciones de los recintos museísticos y los contextos escolar y familiar son:

a) Asesoramiento: colaboración y análisis de las prácticas educativas, así como el diseño y conceptualización de exposiciones, proyectos, programas, materiales educativos, atención a visitantes que enfrente alguna barrera para el aprendizaje y la participación.

b) Estudios de público: investigación sobre las características, intereses, expectativas y necesidades de los visitantes, con el objetivo de mejorar las experiencias y el aprendizaje de éstos.

c) Construcción de redes: participación con profesionales de otras disciplinas en la elaboración, diseño, ejecución y evaluación de programas y proyectos. Con el fin de fortalecer los nexos del museo con otras instituciones, como escuelas, penitenciarías, centros de rehabilitación, entre otros.

El psicólogo educativo tiene la encomienda de encontrar la manera de promover procesos intersubjetivos y aprendizaje situado, así como concebir el museo como una comunidad de aprendizaje, de modo que el personal y el público puedan aprender (Melgar y Elisondo, 2021). Asimismo, mi curiosidad surgió de las noticias que circulaban a inicios del año 2020 entre un posible con-

flicto armado entre Estados Unidos e Irán. El presidente Donald Trump amenazaba con destruir algunos sitios culturales ubicados en Irán. En este sentido, la retórica de Irán como país atrasado, enemigo de Occidente e integrante del "eje del mal" recobró vigencia al ingresar como prestador de prácticas profesionales en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo entre octubre de 2021 y abril de 2022. Instalado en mis actividades, leí sobre la preocupación que externaron investigadores y académicos a lo largo del mundo por el riesgo que corrían los sitios arqueológicos en caso de una guerra, como lo fue el conflicto entre Irán e Irak (1980-1988), así como la intervención militar de Estados Unidos, junto con sus aliados, en Irak (2003). Estas acciones alertaron un daño a la cultura universal, al destruirse vestigios arqueológicos y literarios de la cultura persa.

Respecto al campo de la Psicología Educativa, esta tesis contribuye a entender el papel que desempeña esta disciplina en la vinculación de los procesos de enseñanza-aprendizaje entre los contextos de educación formal, no formal e informal, así como la valoración del psicólogo educativo como parte fundamental del personal y la organización del museo.

Los materiales educativos que se elaboran durante este proyecto se basan en la cultura persa, enfatizando en eventos clave, personajes importantes, además de preguntas para que los estudiantes

recuperen conceptos, fechas y nombres referentes a dicha civilización. Del mismo modo, reflexiones acerca de la importancia de la cultura persa en la Historia Universal.

Mi último semestre de la licenciatura (2022-1) fue el más fructífero y el más exitoso. Obtuve calificación de 10 en todas mis materias. El tiempo que invertí en lectura (libros físicos y electrónicos), mi servicio social y la escritura como medio de expresión me permitió mejorar en mi vida, no solamente académica, sino en todos los aspectos.

Cabe destacar que mi actividad también abarca el ámbito deportivo. He participado en cuatro ediciones del Maratón de la Ciudad de México (2018, 2019, 2022 y 2023). En la última edición, corrí con una bandera con las siglas de la Universidad Pedagógica Nacional que elaboré de manera casera como parte de una dinámica que consistía en llevar algún objeto distintivo de la universidad por su 45 aniversario.

Conclusión

Mi estancia en la Unidad Ajusco de la Universidad Pedagógica Nacional representó un antes y un después en mi vida. Además de egresar satisfactoriamente, cumplió mis expectativas de tener conocimientos sólidos para enfrentar el mundo laboral y acceder a una educación de calidad.

El orgullo de afirmar que mi alma

mater es la UPN deriva del hecho de contar con la presencia de grandes profesores, de contar con una biblioteca que está reconocida como una de las mejores en el ámbito educativo a nivel latinoamericano, así como por poseer un comedor que proporciona una alimentación completa y balanceada por un precio de cinco pesos, lo que se traduce en bienestar para los usuarios de este servicio. Considero que la labor social de la Universidad Pedagógica Nacional está siendo cumplida cabalmente.

Las relaciones que se forman en esta institución merecen una mención especial. Tanto las amistades como las relaciones laborales que se fortalecen después de las clases hacen que la comunidad upeniana sea más consciente de su identidad universitaria.

Para finalizar, la relevancia de este documento radica en la calidad de la formación académica que otorga la Universidad Pedagógica Nacional a sus estudiantes, lo que permite que éstos tengan los conocimientos y las habilidades necesarias para ser agentes de cambio en la sociedad. Desde una formación teórica estricta hasta la inserción en escenarios de prácticas profesionales con visión comunitaria y acordes con la educación, tanto en los centros escolares como fuera de ellos, la UPN es congruente con su lema "educar para transformar".

Referencias

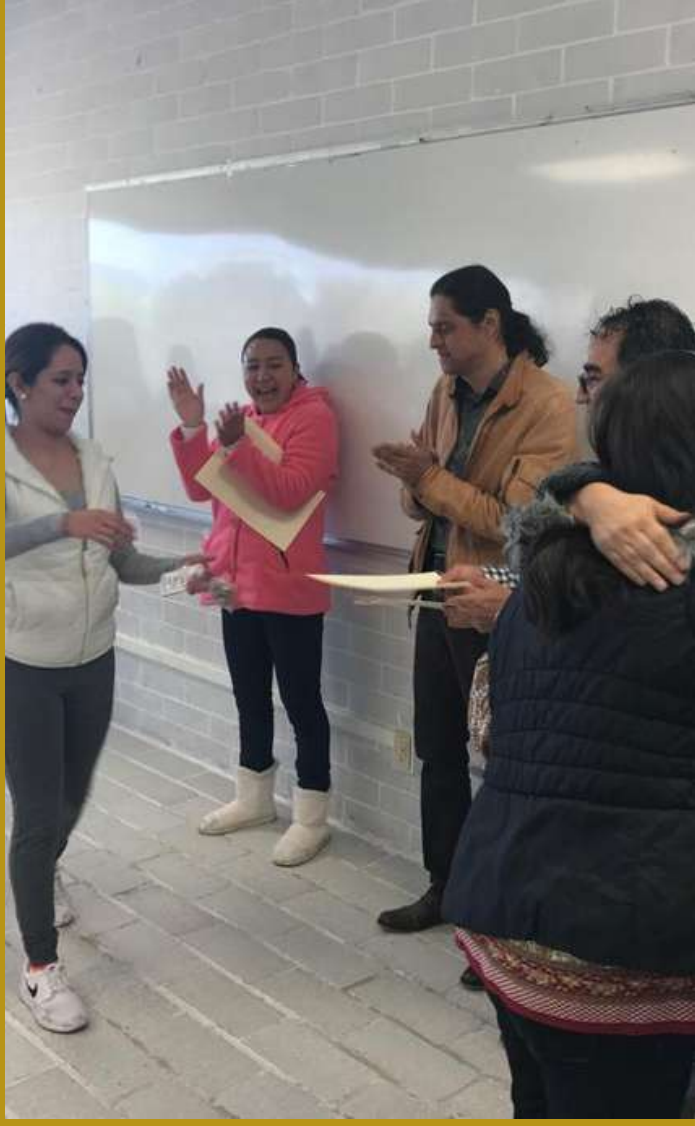
Carpio-Pérez, A. (2023). La historia se aprende en las calles: enseñar observando e interpretando el patrimonio cultural. En A. Carpio-Pérez, C. E. Torres-Monroy y P. Ortiz-Oropeza. (Coords.), Fuentes para la enseñanza de la Historia: alternativas teóricas y prácticas (pp.83-112). Universidad Pedagógica Nacional.

Chavira-Álvarez, L. S. y Hernández-Suárez, N. (2021). El desarrollo de la alfabetización académica en educación superior: nuestras experiencias dentro del programa Entre pares. Universidad Pedagógica Nacional.

Cole, M. (1999). Psicología Cultural. Una disciplina del pasado y del futuro. Morata.

Melgar, M.F. y Elisondo, R. C. (2021). Reflexiones iniciales. Indisciplinar los museos. Experiencias y propuestas desde una mirada psicopedagógica. En M. F. Melgar y R. Elisondo. (Comps.), Indisciplinar los museos: experiencias y propuestas desde una mirada psicopedagógica (pp.16-42). Uni Río Editora.

Peralta, L., Elisondo, R. y Melgar, M. F. (2020). Museos y niños/as. Aportes desde la psicopedagogía. Contextos de Educación 29 (20).



El impacto en la formación docente: una experiencia en la UPN 097. A propósito del 45 aniversario de la Universidad Pedagógica Nacional

JOSÉ JUAN VARGAS GONZÁLEZ
EGRESADO DE LA UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

Resumen

La Universidad Pedagógica Nacional, desde hace 45 años, se ha encargado de las trayectorias formativas y profesionales del magisterio mexicano, apelando a la transformación permanente de las prácticas docentes. Con la finalidad de enaltecer el aniversario de esta Institución, el presente escrito expone mi experiencia como estudiante de la Unidad UPN 097 Sur y el impacto que ha tenido el proceso formativo dentro mi ejercicio profesional.

De la misma manera, reflexiono sobre el impacto que ha tenido mi formación en esta universidad en el ámbito personal y profesional. Concluyo que el plan de estudios de la Maestría en Educación Básica de la UPN 097, así como las modalidades de enseñanza implementadas, permiten la visibilización de las opresiones dentro de los procesos educativos, así como, la deconstrucción y emancipación de las prácticas docentes.

Toje én xichjile

(Resumen traducido a lengua Mazateca en la variante dialectal la media)

Je Universidad Pedagógica Nacional, kíanga je ñachán aón nó tjinle, nga tijná jokits'e tjinle nga tisichjine chjota chjínexon xi i tjin naxínandaná, ngakui xis'ín kíanga ngasa'aí nga tjió sichjine je chjota chjínexon jos'ín sixá je chjota chjínexon. Ngakui ximeleje kíanga ni'ónnda s'ín sitsjoaya kao kíangaje kichó i jngo nó ngani jokjije ts'e tjinle je ni'ya chjínexon xkón kui kíanga i b'atisó jexon xitikjía ngayeje jmeni xikoan ná kao nga jos'ín nga kiskótjayá je ni'ya chjinexon kui je UPN 097, sur kao jokjí ts'e je kjoachjine xikisokona jokoan ni nga kiskotjayá. Kao nga b'as'ín, sikjetsenyana jokjits'e je kjoanda kjoachjine xitis'ena je ni'ya chjinexon kui Universidad, xitjatsje jongas'ín sichá je yaona kao tsje je kjoachjine xitjina. Jebas'ín sikjetjani je kjoachjine xi i kijná je ni'ya chjinexon kui je UPN 097, kao je jos'ín nga tsóya jos'ín nga sichjine chjota, jméni ngaya bakóni ngatsí koan nga taon kata'ya chjota kíanga tjió kotjayá kjoachjine, koa kui, tsaje sikixoyajin tsá tsi sichjile je kjoa chjine.

Traducción de Donata Torrez Guerrero.

Integrante de la Comunidad de San José Tenango del Estado de Oaxaca

Introducción

El presente escrito tiene como propósito exponer mi experiencia y el impacto personal y profesional, que se fructificó a raíz de realizar los estudios en la Maestría de Educación Básica (MEB) en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 097 Ciudad de México, Sur (UPN 097 CDMX Sur), retomando las vivencias compartidas en el conversatorio “La formación docente en la UPN 097 CDMX Sur, el impacto en el desarrollo profesional de sus egresadas”, realizado el 25 de agosto del presente año, en el marco de las celebraciones del 45 aniversario de la UPN.

Con este escrito, espero lograr motivar a maestras, maestros y agentes educativos a emprender procesos de autorreflexión continuos que nos lleven hacia la realización de acciones que promuevan cambios en nuestra práctica docente y la transformación de la realidad que, aunque esto conlleva innumerables adversidades, es la única vía que tenemos para educar para transformar.

Me gustaría aprovechar este espacio para agradecer a toda la comunidad estudiantil y académica de la UPN, en especial a la directora de la Unidad 097, la

Doctora María de Lourdes Salazar y a todo el personal docente, por acompañarme en la increíble experiencia de formación en esta casa de estudios.

Desarrollo

Desde su creación el 29 de agosto de 1978, la UPN, ha tenido como propósito la “renovación/resignificación” de las prácticas docentes a través de la formación de profesionales de la educación, para responder a las necesidades del Sistema Educativo Nacional y las demandas sociales (UPN, 2019).

De manera particular, la estructura curricular-modular, propuesta para el estudio de la MEB en la UPN 097, posibilita la resignificación de las prácticas educativas desde las aulas mismas ya que permite el estudio profundo y desde una visión interdisciplinaria, de una problemática educativa, que es determinada desde la propia práctica docente.

Desde mi experiencia, los elementos anteriores propician la integración de aprendizajes contextualizados a través de un proceso en forma de bucle -infinito-, que articula la docencia, la investigación y la práctica docente, pues permite el estudio y aplicación de conocimientos vinculados a problemáticas sociales, a través de la identificación de objetos de transformación; abandonando así, planteamientos tradicionales de enseñanza basados en la fragmen-

tación y acumulación del conocimiento.

Es así como, esta modalidad curricular y perspectiva de enseñanza, favorece una educación problematizadora a través del estudio profundo y reflexivo de los fenómenos sociales que subyacen a los objetos de transformación (problemáticas identificadas), fomentando el desarrollo del pensamiento crítico.

En palabras de Bedoya y Borbón de Narváez (2020), esta modalidad de formación académica con sentido comunitario y de pensamiento crítico, resulta opuesta a la tradicional “escuela-empresa neoliberal”, que basa sus prácticas en la conformación de sujetos para el consumo, inmediatez y liquidez.

En este mismo tenor, la investigación-acción (la propuesta metodológica con la cual se trabaja, en el programa de Maestría en Educación Básica [MEB] en la UPN 097), al ser un paradigma de carácter dialéctico, nos permite realizar por medio de un proceso de reflexión sistemática, un análisis profundo de las experiencias educativas y una conversación reflexiva con la situación problemática identificada (Schön, 1987).

En primer lugar, para comenzar a realizar un análisis más profundo de mi ejercicio como maestro y su vinculación con fenómenos sociales

partí del reconocimiento de que la práctica docente no se restringe a las acciones que se realizan en el salón de clases y ante los alumnos, sino que responde a toda una construcción histórica, social y personal, que detonan ciertos mecanismos de enseñanza que se instrumentan en el aula. Ante esta concepción, considero que la UPN 097, no sólo me ha permitido la vinculación de la formación académica y la práctica docente sino me ha posibilitado, por medio de la reflexión crítica, sentida y pensada, un proceso de cambio personal y social.

Fierro, Fortoul y Rosas (1999) conciben que la práctica docente está conformada por diversas dimensiones “interconectadas” e “indisolubles”, entre ellas la institucional (laboral) y la personal. Por lo cual, no es extraño que, al comenzar este proceso de reflexión crítica en torno a la propia práctica docente, se hayan propiciado cambios profundos en aspectos de mi vida personal y ajena a la labor profesional.

A propósito, considero que la formación en la UPN 097, basada en la reflexión crítica, me ha abierto la posibilidad de realizar un proceso de introspección profunda, un “autoanálisis” en donde he emprendido la búsqueda de los fundamentos de mis acciones dentro y fuera del aula.

Este proceso introspectivo y de deconstrucción está íntimamente

relacionado como elementos ya señalados por autores de la psicología como Carl Rogers (1977 y 1980), quien menciona que el propósito del ejercicio reflexivo es “el darse cuenta” como el desarrollo de la autocomprensión que tiene lugar al hacernos conscientes de nuestros pensamientos, sentimientos, emociones y acciones, lo cual permite una educación humanista.

La importancia de este ejercicio de “autoanálisis” a partir de las herramientas que nos ofrece la Investigación-Acción, al que hago referencia, radica en que me ha permitido asumirme como parte de la problemática educativa y como partícipe activo de los obstáculos educativos que he identificado.

Un ejemplo de ello es la práctica que realizaba en cuanto a la atención de alumnos que enfrentan barreras para el aprendizaje y la convivencia: Inicialmente, las acciones educativas que apremiaba (basado en modelos de los médicos retomados por la psicología conductista y aplicados en la educación especial), estaban encaminadas al desarrollo de habilidades que le ayudaran a acercarse lo más posible a los “estándares” marcados por el resto de los alumnos.

Fue mediante el análisis de textos entorno a la interculturalidad y la reflexión dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la MEB, que pude reconocer la relación

existente entre mi práctica y los procesos de desigualdad, exclusión y violencia que yo mismo propiciaba y, la disonancia entre mi actuar y los ideales educativos que argumentaba. Ante ello, inicié la búsqueda de estrategias educativas que me permitan construir en el salón de clases, espacios aprendizaje y convivencia basados en el respeto y reconocimiento del valor de la diversidad.

Como se puede observar, el plan de estudios de la MEB de la UPN 097 dispone elementos para que el alumno transforme sus posicionamientos en las prácticas diarias y educativas por medio de la reflexión de problemáticas sociales ante ello, durante este trayecto me he enfrentado a varios retos, de los cuales enuncio los siguientes:

- 1) El desarrollo de la capacidad reflexiva entorno a la propia práctica docente y personal.
- 2) Auto percibirme como investigador activo, dentro del aula y en el contexto escolar y social.
- 3) Asumirme como agente que posibilita la problemática identificada
- 4) Desarrollar un análisis histórico-crítico de los diferentes aspectos que integran mi práctica docente en diferentes esferas de la realidad como lo local, nacional, personal, internacional, etcétera.
- 5) Reconocer que el fenómeno educativo es parte de un proceso político, ante el cual es pertinente asumir una postura, que responda a mis ideales y crear una práctica

docente coherente entre mis actos y convicciones.

6) Renunciar a lo que he denominado “el papel del maestro líquido”, que haciendo referencia a la teoría de la modernidad líquida (Bauman, 2003), lo conceptualizo como aquel maestro que sobrevive a las exigencias del mercado, en el que se visualiza como un simple ejecutor irreflexivo y no como artesano del proceso educativo.

7) Someterme al proceso autocritico-reflexivo, con el fin de contribuir al desarrollo comunitario.

8) Debatir constantemente mis propias ideas, concepciones del mundo, y prejuicios.

9) Concebirme como un agente de transformación y cambio.

Desde mi perspectiva, estos elementos me han resultado un desafío mayor ya que suponen un proceso de “metamorfosis” personal y profesional, en resistencia al mundo moderno y su cultura narcisista que enaltecen “lo extranjero” y superficial, incitando la obsesión y compulsión ante la promesa de la felicidad a través de la adquisición y consumo de bienes materiales y superfluos, lo que Baudrillard (2009) denominó “la sociedad de consumo”.

Es decir, el programa de estudios de la MEB de la UPN 097, ofrece a sus estudiantes las herramientas necesarias para la transformación de las prácticas educativas y nuestra concepción del mundo.

En palabras de Freire (1997), aquí

se crean las posibilidades para la propia producción y construcción del conocimiento, pues más que verdades, en las aulas se siembran incertidumbres, generadas por el choque entre lo teórico, la práctica docente y la historia de vida.

Desde mi experiencia, el proceso de formación que se ofrece, más allá de llevarme hacia la formación -tal como lo conocemos en ámbitos educativos denominados como “formales”-, me llevó a un proceso de deconstrucción entendida como “el análisis de las contradicciones del discurso desde una lectura crítica para comprender un fenómeno” (SEP, 2023), cimentado en un cuestionamiento constante que nos desplazó hacia la desarticulación de las creencias y conocimientos.

Fue así como, la formación en la UPN 097 me llevó a entretejer nuevas miradas de la realidad y a actuar disruptivamente ante el posicionamiento heteronormativo que se ha impuesto, permitiéndome reconocer a aquellos que han sido invisibilizados, es decir a todas las personas pertenecientes a grupos minoritarios; a pesar de las grandes adversidades que esto ha suscitado.

Estos mismos planteamientos, me han llevado a sostener un persistente cuestionamiento interno, sobre la finalidad de la educación, mi papel como docente y la pertinencia de mis prácticas y acciones que emprendo dentro y

fuera del salón de clases. Sobre la finalidad de la educación, mi papel como docente y la pertinencia de mis prácticas y acciones que emprendo dentro y fuera del salón de clases. Desde mi experiencia, la UPN 097 ha sido el espacio que me ha permitido encontrarme conmigo mismo e incitarme para ir en búsqueda del *Otro*.

En resumen, la formación académica dentro de la UPN 097, ha propagado en mí, la necesidad de ir al encuentro de la Otredad y tratar de propiciar espacios de verdadera equidad, en donde todas, todos y todes, ocupemos un lugar importante. Considero que, como estudiantes de esta universidad, tenemos la responsabilidad de dar voz a quienes históricamente han sido excluidos e invisibilizados.

Cierre

Gracias a los espacios de diálogo y las experiencias educativas facilitadas por los docentes de la UPN 097, remarco el compromiso que considero que tenemos como maestros y agentes educativos y de transformación social: Sostener continuamente procesos de reflexión profunda, para encaminar transformación de nuestras prácticas dentro y fuera del aula, para alentar corazones y edificar un mundo mejor del que conocemos, formando niñas, niños y adolescentes que reconozcan el valor supremo que guarda cada ser humano, y realizando acciones que cimienten la igualdad sustantiva.

Referencias bibliográficas

Bauman, S. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de cultura económica.

Baudrillard, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. España: Siglo XXI.

Bedoya, A., Borbón de Narváez, S., y Silva, E. (2020). *Disposiciones de pensamiento crítico. Una conexión con el sentido de comunidad para atenuar la individualización*. En Oviedo, P. y Páez, R. (Edit.). *Pensamiento crítico en la educación. Propuestas investigativas y didácticas*. Bogotá: Universidad de La Salle. Facultad de Ciencias de la Educación: FLACSO.

Fierro, C., Fortoul, B & Rosas, L (1999). *Transformando la Práctica Docente. Una Propuesta Basada en la Investigación Acción*. México: Paidós.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. España: Siglo XXI.

Schön, D. (1987). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós. Barcelona, España.

Secretaría de Educación Pública. (2023). *Un libro sin recetas para la maestra y el maestro. Fase 4*. México: Dirección General de Materiales Educativos.

Rogers, C. (1978). Orientación psicológica y psicoterapia. Madrid: Narcea.

Rogers, C. (1980). Libertad y creatividad en la educación. Barcelona: Paidós.

Algunos datos relevantes para conocer la historia de la Unidad UPN 097 CDMX SUR

CELIA VEGA SERRANO

ADMINISTRATIVA DE LA UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN), una destacada institución pública dedicada a la educación, se estableció mediante un decreto presidencial el 29 de agosto de 1978. Su misión fundamental consiste en la formación de profesionales en el ámbito de la educación, abarcando tanto licenciaturas como programas de posgrado, con la finalidad de equipar a sus egresados con las habilidades y conocimientos necesarios para abordar las demandas y desafíos presentados por el Sistema Educativo Nacional.

Su razón de ser es de suma importancia: la formación de profesionales en el campo de la educación. Este mandato abarca tanto licenciaturas como programas de posgrado, lo que la convierte en un pilar fundamental en la formación y desarrollo de personas que aspiran a convertirse en agentes de cambio en el sistema educativo. La UPN se enfoca en proporcionar a sus egresados no solo una base sólida de conocimientos, sino también un conjunto de habilidades y competencias esenciales que les permitan afrontar con éxito los desafíos y las demandas que

surgen en el contexto del Sistema Educativo Nacional.

En esencia, la Universidad Pedagógica Nacional no solo se erige como una institución de enseñanza superior, sino como un faro de calidad y excelencia educativa en México. Su papel trascendental en la formación de profesionales de la educación contribuye de manera significativa al progreso y mejora continua del sistema educativo en el país, asegurando que los docentes y educadores formados en sus aulas estén debidamente equipados para abordar los retos que implica la construcción de una sociedad más educada y preparada para el futuro.

Además de su destacada labor en la formación de profesionales de la educación, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) ofrece un amplio abanico de servicios educativos que abarcan desde especializaciones y diplomados hasta investigaciones punteras en el campo de la educación. Esta diversidad de servicios la coloca en una posición sobresaliente en el panorama educativo.

La UPN se destaca no solo por la calidad de su formación académica sino también por su compromiso con

la investigación y la innovación educativa. A través de sus programas de especialización, la institución brinda a los estudiantes la oportunidad de profundizar en áreas específicas de la educación, lo que les permite desarrollar expertise en temas clave y responder de manera efectiva a las necesidades cambiantes de la sociedad y el sistema educativo. Los diplomados, por su parte, representan una vía de perfeccionamiento profesional, brindando a los educadores la oportunidad de adquirir nuevas habilidades y conocimientos que pueden aplicar en sus aulas.

La labor de investigación en el ámbito educativo es otro pilar fundamental de la UPN. A través de esta, la universidad contribuye al avance del conocimiento en temas educativos y aborda los desafíos y problemáticas actuales. Esto se traduce en un impacto positivo en la calidad de la educación en México y en la formación de profesionales de la educación.

La labor de investigación en el ámbito educativo es otro pilar fundamental de la UPN. A través de esta, la universidad contribuye al avance del conocimiento en temas educativos y aborda los desafíos y problemáticas actuales. Esto se traduce en un impacto positivo en la calidad de la educación en México y en la formación de profesionales de la educación.

La UPN no solo es una institución educativa, sino también un motor de cambio y desarrollo en la educación en México, promoviendo la investigación, la especialización y la formación de calidad en una escala impresionante. En el contexto de la Ciudad de México, las siguientes Unidades UPN se ubican estratégicamente:

- 092 Ajusco
- 094 Centro
- 095 Azcapotzalco
- 096 Norte
- 097 Sur
- 098 Oriente
- 099 Poniente

Unidad UPN 097 CDMX Sur

La Unidad UPN 097 Sur surgió a principios de la década de los 80 y, a lo largo de más de cuatro décadas, ha destacado por su compromiso en la formación de docentes en servicio. Ofrece una amplia variedad de programas de licenciatura y posgrados con especialidades y especializaciones en diversas áreas educativas.

Dentro de su oferta de posgrados, sobresale la Maestría en Educación Básica (MEB) en modalidad presencial. En cuanto a las licenciaturas en modalidad virtual, se encuentran disponibles las opciones de Educación Inicial y Preescolar (Plan 2017) y Educación Primaria (Plan 2017). Para aquellos que buscan la modalidad semipresencial, la

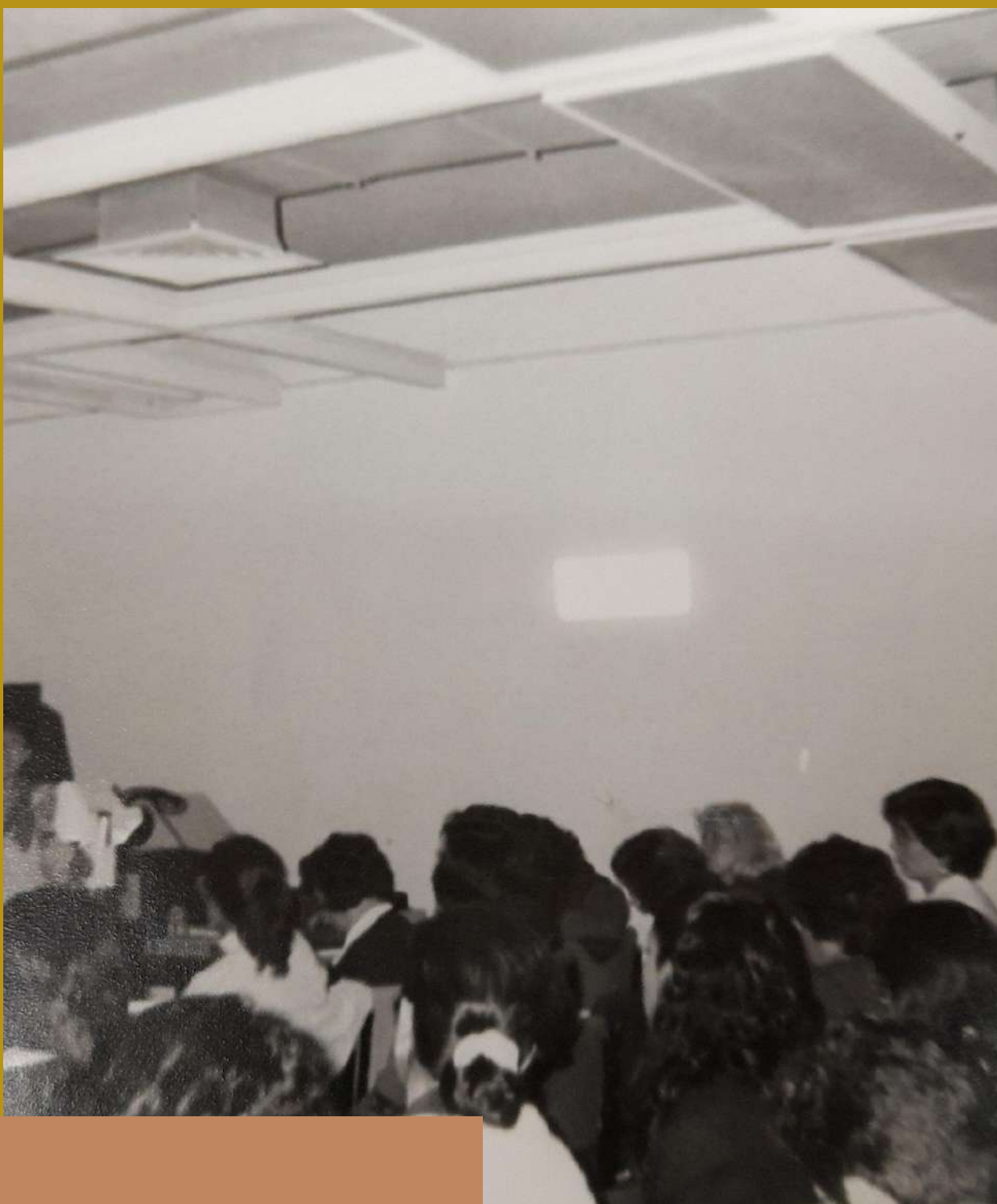
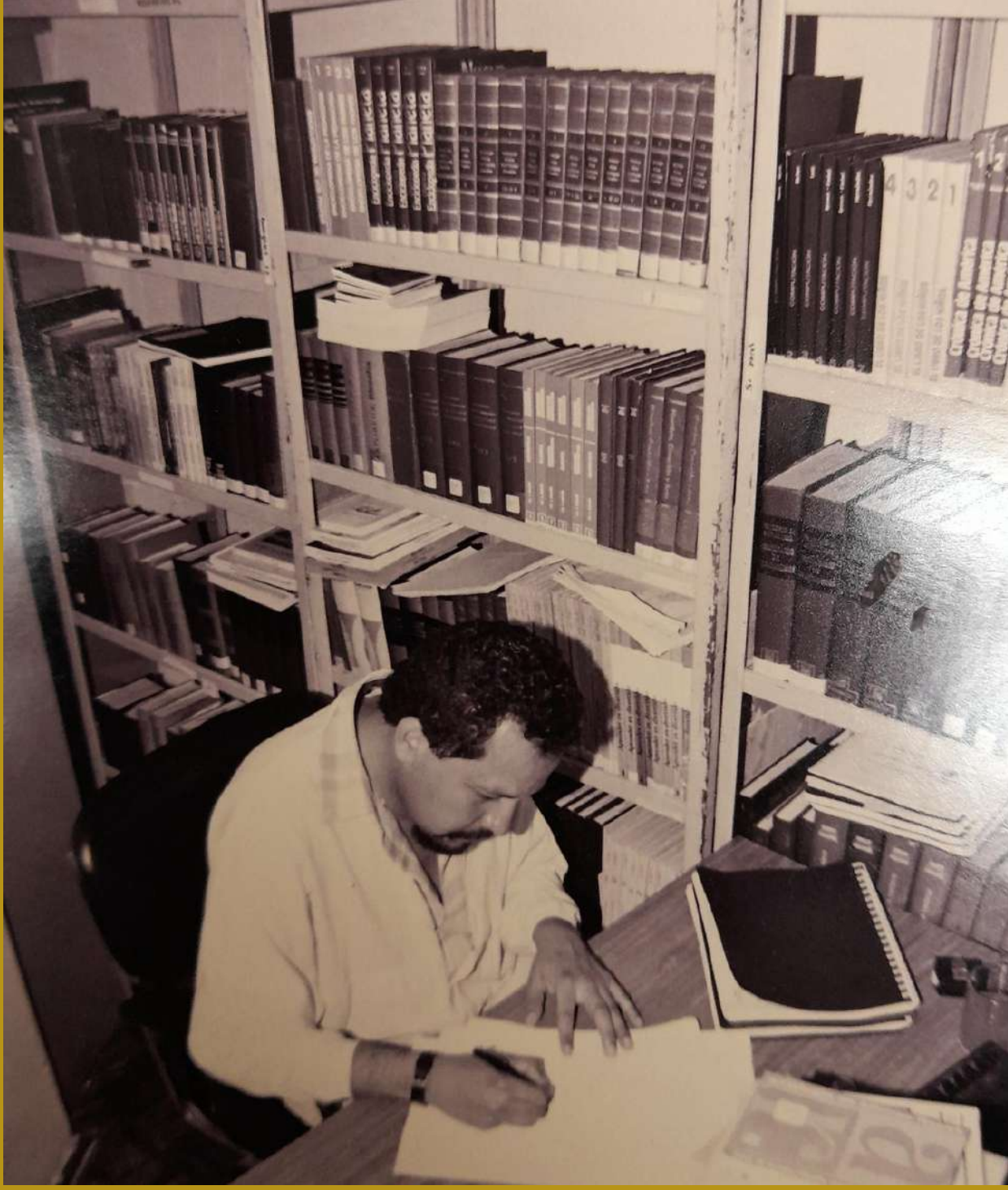
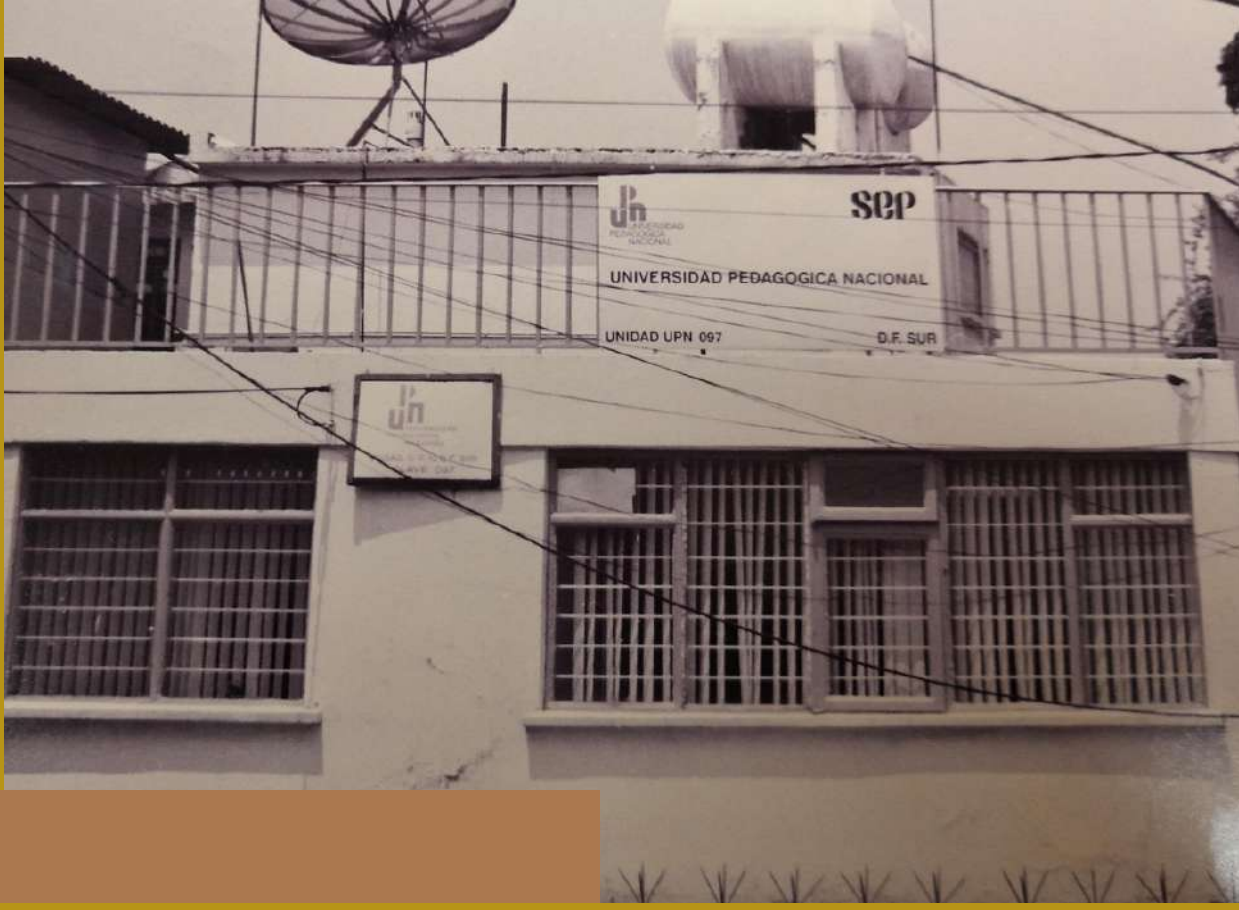
Licenciatura en Educación Preescolar (Plan 2008) es una alternativa destacada.

Además, la Unidad UPN 097 ofrece la Especialización en Gestión de la Convivencia en la Escuela, centrada en abordar temas de violencia, derechos humanos y cultura de paz, en modalidad presencial.

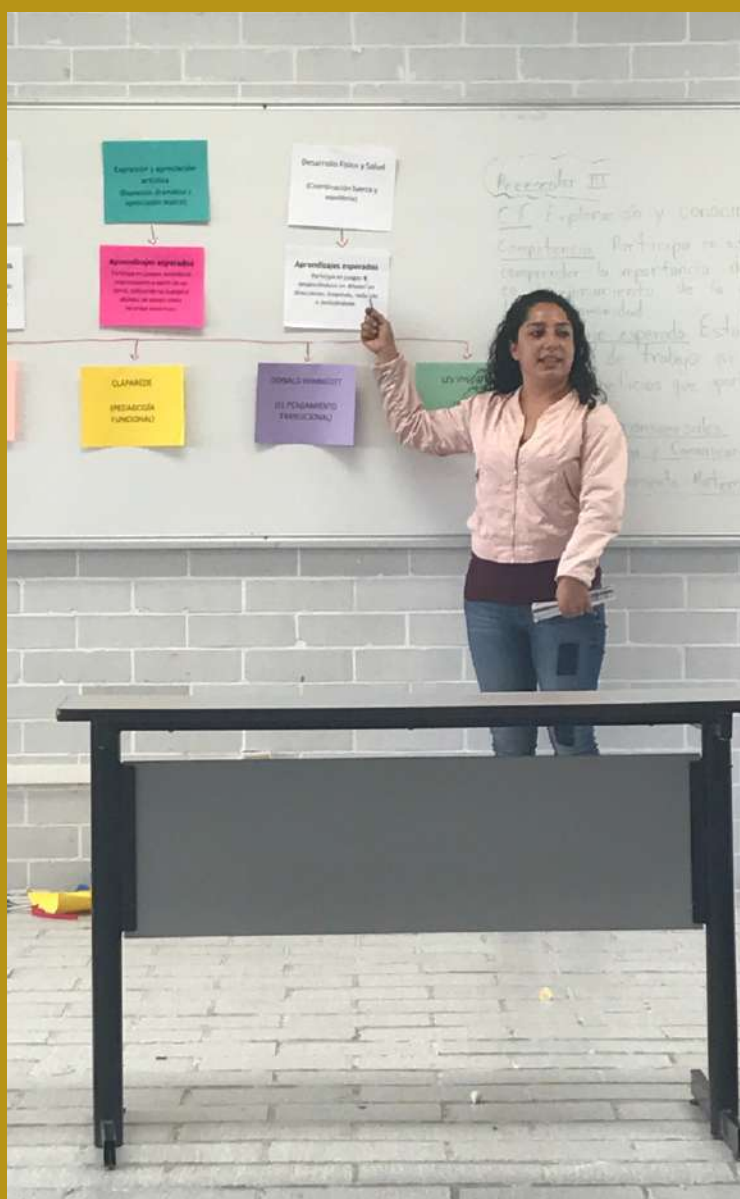
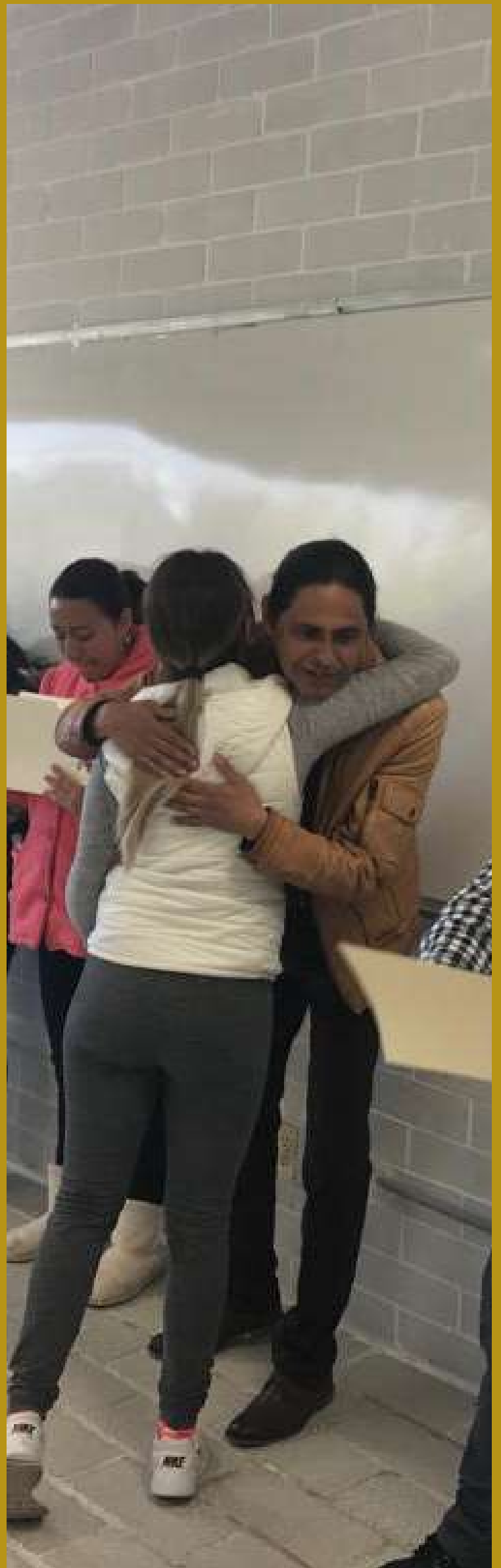
Directores de la Unidad UPN 097

A lo largo de los años, la Unidad UPN 097 Sur ha estado bajo la dirección de diversos académicos comprometidos con la mejora continua de los programas educativos, garantizando la calidad en la educación que se ofrece. A continuación, se presentan los nombres de los directores y la duración de su gestión:

- **Concepción Hernández** (16 de agosto de 2008 – 31 de enero 2015)
- **Juan Manuel Sánchez** (01 febrero 2015 – 15 de abril 2018)
- **Roxana Lilian Arreola Rico** (16 de abril de 2018 – 04 de febrero 2020)
- **María de Lourdes Salazar Silva** (05 de febrero de 2020 - 15 de junio de 2023) (16 de junio de 2023 – **actualmente en gestión**)
- **Gonzalo González Llanes**
- **Alfonso González García** (Julio 1991 - 31 de enero de 1996)
- **Francisco Pérez Alvarado** (01 febrero 1996 – 30 de abril de 1997)
- **Gonzalo González Llanes** (01 de mayo 1997 - 1999)
- **Martín Antonio Medina Arteaga** (1999 – 15 de agosto 2008)









**UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL**

**UNIDAD 097
CDMX**